

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
ESCUELA CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

CÁTEDRA DE ARTES

SEDE UNIVERSITARIA: HEREDIA

GRUPO: 3

Asignatura: Arte y cultura popular costarricense

(Código 05430)

Modalidad: Virtual

Tarea #1

Ensayo Critico: Capitulo 1 y 2 de la antología

Valor porcentual: 2.5 Puntaje total: 51 puntos

Fecha de entrega: Del 19 al 25 de febrero

ESTUDIANTE:

CÉDULA:

ENTORNO:

PRIMER CUATRIMESTRE 2025

Este primer documento presentado por el estudiante Pablo Valenciano para el curso de la cátedra de artes conocido como: Arte y cultura popular costarricense y cuyo material didáctico será aquel del mismo nombre producido por la recopiladora María José Salazar Pérez durante el periodo de su primera publicación en el año 2022. Este contestara en un ensayo crítico, en el cual se verán los conceptos que han sido introducido durante los primeros 2 capítulos de la antología y también se dará respuesta a las preguntas que ayuden a que los temas relacionados se puedan dar como entendidos.

Los capítulos de la antología que se verán vistos para la construcción del ensayo critico son los siguientes:

1. Cultura y arte: delimitaciones conceptuales.
2. Diversidad cultural costarricense.

El primer capítulo se dividió en tres secciones, las cuales tienen como objetivo dar la entrada de los conceptos de cultura y arte como estos se relacionan y como estos han cambiado a través del tiempo y la forma de cómo han llegado a interpretarse en la época contemporánea volviéndose un tema de estudio constante y necesarios para comprender su uso en los altos grupos, en la población general y en las consideradas minorías.

El segundo capítulo de igual manera posee 3 secciones, las cuales enfatizan en como el estado costarricense ha construido una identidad sobre las bases de la migración, la diversidad cultural y la desigualdad socioeconómica. El arte como un factor crucial como edificador cultural a quienes se le consideraba como “incultos” y finalmente entender el contexto de cómo se llegó a construir el denominado “coloso” de San José, nombre el cual se le conoce al teatro nacional.

Para la construcción del ensayo, se sigue la documentación descrita tanto en la orientación académica del curso para este primer cuatrimestre del presente 2025 como el material académico adicional: Guía para la elaboración de un ensayo, se citará en al menos 5 ocasiones la unidad didáctica y una adicional de alguna fuente externa, siguiendo el formato de APA 6ª edición.

Justo en este momento iniciara el nodo, el cual la mejor manera de iniciar es con los conceptos de cultura y arte. La cultura o lo que se refería a ser culto tal como indica Chang (2016) en el documento de Salazar (2022, p.22-23) es aquello que “se identifica con el refinamiento y la educación institucionalizada” a medida que el concepto evolucionaba y fue apropiado que toda persona posee una cultura, esta se ha redefinido como “el estilo de vida de una sociedad y que abarca las diferentes maneras de pensar, actuar, hablar, sentir y hacer que coexisten”.

El arte, no alejada de la cultura, tal como menciona Cuevas (1987) describe en el artículo recopilado Salazar (2022, p.37) “es un fenómeno socialmente condicionado, que se desarrolla en contacto con la sociedad.” El fenómeno artístico desde una perspectiva sociológica posee las funciones, por el mismo autor y recopilado en la antología (p.41): “cognitivo-afectiva (plano del conocimiento), afectivo-persuasiva, axiológica (plano de los valores), formativa, social-humanizadora”.

El redactor del ensayo denota en la lectura que la cultura y el arte funcionan de forma semejante a la electricidad y el magnetismo, donde al darse la existencia de una, la otra también sucede en otra dirección no opuesta, pero la misma puede representarse en ambas direcciones, para dar un ejemplo al acontecer una situación cultural por un acontecimiento político, van a existir artistas que estarán a favor y otros que estén en contra y darán su expresión a través del arte, como medio de apelo popular y como un controlador de las masas. También es posible que el arte sea un llamado a la población a pertenecer algún grupo donde se ejerza algún tipo de noción de cultura nacional, el famoso cartel del tío Sam el cual dice “Obey” o “Join the Army” funciona como tal, fortaleciendo la cultura militarista.

Enlazando, el punto de cultura nacional o noción de lo que es pertenecer a un estado, Chang (2016) hace diferencia lo que compone a un estado y una nación agregado por Salazar (2022, p.30-31) en su antología. “El estado es la forma que un pueblo asentado en un territorio se organiza y gobierna.” Mientras tanto “la nación comprende un grupo de personas que comparten un territorio en la que existe una autoridad central definida”. Se dice cual defiende al estado, es aquel que defiende al grupo elite, el cual tiene los poderes

del mismo, mientras un nacionalista es aquel que protege las nociones que representa a la nación el cual este pertenece.

El pueblo costarricense por tradición e históricamente se les ha visto como gente que en alza sus símbolos patrios y los mensajes de paz y ecología y con mucho orgullo lleva a todas partes del mundo, el deseo que gente de fuera de las fronteras costarricenses le den la oportunidad de conocer la “joya tica”. Este sentimiento nacionalista, tal como menciona Cuevas (1987) y recopilado por Salazar (2022, p. 45-55), se debe a varios factores que iniciaron por el siglo XIX, “al nacer el proyecto liberal de cultura, bases del capitalismo moderno, también la noción de progreso apoyada por la Iglesia Católica, si se habla de la ventaja comercial más importante que Costa Rica ha mantenido en más de 2 siglos, ha sido el café, el cual ha sido una apertura comercial a países europeos y despertado el interés de países desarrollados en invertir en este pequeño país centroamericano.” Las artes han sido clave, para formar la cultura de Costa Rica y las más importantes han sido: la literatura, el teatro y la estatuaría. Hasta llegar a día hoy, con la era neoliberal y todos sus valores.

Por experiencia propia del autor del presente documento, se ha sido testigo de todo lo que involucra ser costarricense tanto las cosas buenas, como los valores católicos en el respeto, la humildad y solidaridad, ser considerado uno de los países más felices del mundo y poseer con Uruguay una de las mejores democracias de toda América Latina, y el cuidado ambiental con el deber de protección de la flora y fauna. Pero por el mismo sentimiento nacionalista se han visto elementos poco éticos tales como la xenofobia con los países vecinos de Nicaragua y Panamá, el racismo a los pueblos indígenas y afrodescendientes por cuestiones culturales que fueron heredadas por la migración europea y finalmente, el cual es considerado uno de los peores pecados al pecar de soberbia, el costarricense al estar fuera del país siempre compara con su tierra y ofreciendo comentarios fuera de tono e invitar a quienes no han visitado de forma repetitiva y molesta.

Toda cultura e inclusive la costarricense se divide en subculturas, una misma persona puede ser parte de muchas de estas y a la vez no ser parte de un montón más. Por lo que en un pequeño país con poco más de 5 millones de habitantes existe una gran variedad de diversidad cultural y como tal ocurre el fenómeno de intercultural, el cual lo define Pineda, (2021) el cual “se refiere a la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la

posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo”

La identidad costarricense, como dicta Pacheco (2013) mencionado por Salazar (2022, p62'-63), “se enfrenta dos retos. Primero la diversidad cultural que puede referir principalmente a una convivencia de varias culturas es un espacio que puede a la discriminación e imposición de una cultura sobre otra. El segundo es la desigualdad económica la cual se indica como la desigualdad a varios niveles operativos de los sujetos y la sociedad en general.”

La identidad nacional como un ente simbólico se da durante un proceso de construcción y consolidación dentro de un territorio, suelen darse problemas relacionados con la presencia de los migrantes extranjeros, existiendo dos discursos contradictorios uno de globalización y apertura y por el otro lado absolutizados y cerrados. Estos últimos relacionados a proyectos como el nacionalismo étnico metafísico el cual busca diferenciar a Costa Rica del resto de repúblicas centroamericanas, exhibiéndola como un paraíso de democracia, justicia y paz.

Para combatir ante una identidad excluyente, es necesario realizar acciones graduales y específicas desde la educación y las políticas públicas enfocadas en trabajar en entornos de respeto, la capacitación del personal sobre los efectos psicológicos que sucede en las personas al ser rechazadas, poseer planes de acción y castigos a quienes no sigan las normas educativas y empresariales que fomenten la ideología del individuo sobre el equipo. La desigualdad social en Costa Rica sucede por la relación desventajosa que tienen las zonas rurales en comparación con lo urbano, por lo que la lucha se debe hacer en mejorar las oportunidades de salud, empleo y educación en las zonas más desfavorecidas, esto con el apoyo de los gobiernos locales municipales, solicitar los estudios necesarios y hacer un llamado integral a las autoridades con la respectiva solicitud de ayuda, también el poder legislativo debe categorizar los problemas país y buscar soluciones según el impacto que estos necesiten y no olvidar la inclusión actividades de ocio en las comunidades, apoyo comunitario, construcción de cines y teatros e impulso artístico a todo aquel que desee empeñarse en trabajar en la expresión de sus obras.

Se ha estado hablando en arte desde el inicio del documento, donde ya se le dio una definición como un fenómeno donde el autor lleva un mensaje hacia los visores, pero realmente cuando una obra se puede llamar artística, la respuesta que nos ofrece Peist-Rojzman (2022) el cual imprime en su antología Salazar (2022, p.76) esta “plantea que cualquier práctica de cualquier cultura es susceptible de considerarse artística. Su alcance se da en la atención que le da el espectador.” A modo ejemplo, la cultura pop con la creación de temas musicales y obras artísticas con objetos poco comunes, las tribus africanas con bailes singulares y a nivel europeo la inclusión de todo tipo de literatura. “El artista debe ser orgánico, para así promover un tipo de consumo crítico y de calidad.” (p.80).

El arte tiende a poseer dos posiciones con respecto a lo popular: Dado por efectos de dominación, por la censura o regímenes políticos de libertad de negar su identidad autónoma, o bien este acepta su especificidad y funcionan en la lucha de poseer una libre expresión. Siendo el arte, en cierta manera, el hilo conductor entre la sociedad y la cultura, donde según las ideologías del autor, este servirá como un controlador de las masas, un despertar ante las injusticias opresarías de las elites o la subjetividad ante una problemática.

El centro de las artes en Costa Rica, no es más que otro que el Teatro Nacional, conocido como el “coliseo” de San José, por lo menos así se refiere a este Oviedo y Santamaría (2015) el cual lo implementa Salazar (2022, p.91-109) en la antología. El nombre de coliseo se debe a dos motivos: al momento de ser construido era algo nunca antes hecho y la magnitud de este fue tal, que Costa Rica se robó las miradas de los países en procesos de desarrollo y la otra razón es la gran influencia italiana que hubo para su construcción y ornamento. Tal como indica sus autores, el teatro funciona como “unificador de territorios y la aceptación de la bandera del progreso en orden al éxito del estado-nación.” Convirtiendo así a “Latinoamérica en un lugar propicio, ya que los gobierno luego de la independencia se proclamó liberal, los cuales promovieron la inversión e inmigración extranjera”, especialmente e idealizado europeo.

Nombres como los hermanos Durini, Cristoforo Molinari con su asociación a Benedictis y a Riatti, y varios artistas italianos fueron fundamentales para la construcción y ornamento del

“coliseo”, con la colaboración del representante costarricense y diplomado Adolfo Erba, hicieron posible la hazaña.

El análisis realizado sobre los primeros capítulos de la antología "Arte y cultura popular costarricense" permite evidenciar la estrecha relación entre arte y cultura como elementos fundamentales en la construcción de identidad y cohesión social. Se ha demostrado que el arte no solo actúa como un reflejo de la cultura, sino que también desempeña un papel activo en la transformación de las sociedades, funcionando tanto como un medio de expresión colectiva como una herramienta de influencia política y social. Asimismo, se destaca que la evolución de estos conceptos ha permitido la inclusión de diversas manifestaciones artísticas y culturales dentro de la sociedad costarricense, favoreciendo la apreciación de la diversidad cultural en el país.

En el contexto costarricense, la identidad nacional se ha forjado a partir de múltiples influencias, desde la migración hasta el desarrollo del estado liberal y la modernización de las instituciones culturales. No obstante, este proceso ha generado tensiones entre un discurso de apertura global y otro de exclusión, evidenciado en actitudes nacionalistas que pueden derivar en discriminación hacia ciertos grupos. Se concluye que la construcción de una identidad nacional más inclusiva requiere de políticas públicas y educativas que fomenten el respeto a la diversidad, así como una redistribución equitativa de los recursos culturales en las distintas regiones del país.

Finalmente, se resalta el papel del Teatro Nacional como un símbolo del progreso y la identidad costarricense, cuya construcción no solo consolidó la visión de modernidad del país, sino que también se convirtió en un referente cultural que sigue vigente en la actualidad. La influencia europea en su diseño y ornamentación refleja la aspiración costarricense por integrarse en un modelo de desarrollo artístico global, evidenciando la interacción entre lo local y lo internacional en la configuración del patrimonio cultural. De esta manera, el arte continúa desempeñando un rol clave en la construcción y preservación de la identidad costarricense, siendo un puente entre el pasado y las transformaciones socioculturales del presente.

Referencias Bibliográficas

Chang, G. (2016). *Acervo turístico cultural costarricense*. Costa Rica. EUNED.

Cuevas, R. (1988). La cultura en Costa Rica: una permanente construcción. Parlamentaria. Extraído de: <https://repositorio.una.ac.cr/server/api/core/bitstreams/11319c28-03a2-4023-b3f8-760816d4c792/content>

Cuevas, R. (1987). *La cultura y el arte*. LETRAS. Extraído de: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/4845>

Oviedo, M. y Santamaría, L. (2015). Mercado culturale: el nacimiento de la ornamentación de un coliseo. Diálogos. Extraído de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/16677>

Pacheco, D. (2013). *La identidad costarricense ante los dilemas de la migración, diversidad cultural y desigualdad socioeconómica*. Reflexiones. Extraído de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/8838>

Peist-Rojzman N. (2022). *Lo culto y lo popular en el arte*. Algunas teorías sociales sobre la diversidad cultural. Arte, Individuo y Sociedad. España.

Pineda, V. (2021). *Educación sin fronteras el tesoro de la interculturalidad*. Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. Extraído de: <https://mep.go.cr/sites/default/files/media/educacion-sin-fronteras-tesoro-interculturalidad.pdf>

Salazar, M. (2022). *Arte y Cultura Popular Costarricense Antología*. Costa Rica. EUNED.